



Piden reflexionar sobre el escaso reconocimiento a la labor docente e investigadora de la mujer

REDACCIÓN / WORD

SALAMANCA. El rector de la Universidad de Salamanca, Ricardo Rivero, pidió ayer jueves una reflexión al sistema universitario español a la labor docente e investigadora de las mujeres, con un porcentaje inferior al 20 por ciento de premios y distinciones. El regidor académico realizó hoy esta consideración mediante la presentación de un libro, editado por la USAL, mediante el que ensalza la aportación aca-

démica de las ocho mujeres doctoras 'honoris causa' por la institución salmantina.

Según recordó Rivero, en el año 1922 la Universidad de Salamanca otorgó el primer doctorado a una mujer, que recayó en Teresa de Cepeda y Ahumada y un siglo después solo ocho mujeres han recibido la máxima distinción académica de los 159 reconocimientos otorgados por el Estudio salmantino. Coincidiendo con este centenario, que recuerda a su vez la efeméride del segundo siglo desde la ca-

nonización de Teresa de Jesús, Ediciones USAL impulsa esta publicación, dirigida y editada por las profesoras Ángela Figueruelo y Mercedes Iglesias. Con esta obra, la USAL «hace memoria y justicia históricas» a Santa Teresa de Jesús, Kirsten Kjelsberg Osen, María Telo, Adela Cortina, Victoria Camps, Rebeca Grynspan, Rocío Fernández-Ballesteros García y Ana Blاندiana; a la vida y la obra de las ocho mujeres que a día de hoy han conseguido recibir «la más alta distinción académica».

«La investidura de Santa Teresa, hace casi cien años, inicia una serie de singularidades marcadas por la escasez. El número es tan exiguo, ocho, en comparación con los hombres, 151, que el sistema universitario debiera reflexionar, establecer las necesarias correcciones y aceptar criterios más equilibrados al promover al promover al prestigioso título académico», subrayó el rector durante el acto celebrado hoy en el seno de la Universidad.

Para las autoras, la escasez de premios 'honoris causa' para las mujeres no quiere decir que "no abunde el talento femenino", sino que refleja "otra manifestación evidente de que la institución universitaria sigue teniendo un perfil muy

masculinizado y por ello hay que seguir trabajando para que las mujeres ocupen su espacio en el ámbito de la educación superior".

El libro 'Doctoras honoris causa por la Universidad de Salamanca' no es solo un reconocimiento a la aportación de estas ocho mujeres a la vida civil y religiosa, a la neurobiología, al derecho, a la ética y a la filosofía, a la política y a las relaciones internacionales, a la psicología o a la poesía, sino que ofrece, además, "una oportunidad para conocer mejor a Beatriz Galindo o a Lucía de Medrano, y su debatido paso por las aulas salmantinas; o alcanzar la verdad histórica sobre la supuesta hija del humanista Antonio de Nebrija", explicó Sanz Her-mida.